

ALEJANDRO RAMOS FOLQUÉS

CERÁMICAS ESMALTADAS DE LA ALCUDIA (ELCHE)

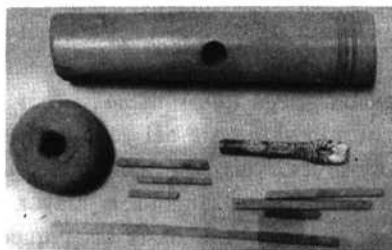
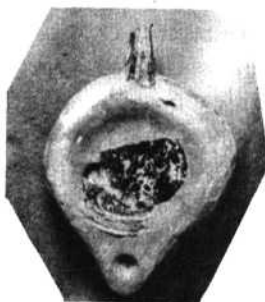


Separata de la obra *Homenaje al Profesor Cayetano de MURGELINA*

MURCIA, 1961-1962

CERÁMICAS ESMALTADAS DE LA ALCUDIA (ELCHE)

HACE ya años llamó mi atención que en la superficie del yacimiento de La Alcudia aparecieran algunos pequeños fragmentos de cerámica con superficie vidriada, en tono marrón y más abundantes los de tonalidad verde. Como se hallaban en la superficie, en la que había fragmentos de variadas épocas, desde la ibérica antigua hasta las actuales, dudé si su origen sería o no antiguo.



Más tarde, las excavaciones han ido suministrando más materiales de esta clase, casi siempre en verde, y siempre fragmentos, más o menos grandes, de lámparas y vasijas de diversas formas. Pero estos hallazgos adolecían de un defecto de gran interés para la arqueología, cual es su data, ya que estos fragmentos fueron encontrados siempre en tierras removidas anteriormente, muy posible a consecuencia de las diversas zanjas y hoyos abiertos en la busca de objetos arqueológicos, como las excavaciones lle-

vadas a cabo por Albertini en 1905 y por otros excavadores, que han sido en gran número en épocas anteriores.

De estas zonas de La Alcudia procede una pequeña lucerna de barro, incompleta, con parte del *discus*, en el que se aprecian las piernas de una figura humana, y el asa.

Un fragmento de otra lucerna; asa y parte de la boca de una vasija, y la base y parte de la boca de otra vasija con pequeños relieves en forma de gotas como las que presentan los vasos de paredes finas. Todos estos fragmentos presentan al exterior un barniz verde, más o menos intenso, y en su interior el barniz es de color amarillo-marrón.

Otro fragmento ofrece la forma de una cabeza que parece de caballo, pero con poco detalle.

Respecto a estas cerámicas nos dice Mérida: ¹ “También se fabricaron vasos esmaltados, género que en los primeros tiempos del imperio debió estar en boga. En un principio el esmalte era amarillo o verde, y este color predominó en el siglo II. La decoración consiste en guirnaldas y otros motivos florales en relieve”.

Y Beltrán, ² al ocuparse de las cerámicas romanas, nos dice: “Una técnica completamente distinta tienen los vasos con barniz obtenido del plomo o del estaño, ya conocido en la época helenística; comienza en Alejandría y Tarsos (Cilicia), poco antes del cambio de era, y sigue en St. Remy y Lezoux; se les llama *vasos esmaltados* y se encuentran en las Galias hacia el siglo I con tonos amarillos, tendiendo al castaño o al verde; en el siglo II predomina el verde malaquita, la decoración es corrientemente fitomorfa y las formas son más bien de imitación griega que romana”.

En las excavaciones que he practicado al sureste del yacimiento de La Alcudia encontré varios fragmentos de esta clase de cerámica que han permitido la restauración de una lucerna de gran tamaño, la mayor encontrada hasta ahora en este lugar. Mide, desde el asa hasta las piqueras, 24 centímetros, y un diámetro de 13 centímetros.

Es una lucerna con dos piqueras o mecheros, con dos volutas en cada una de ellas, rematando la exterior en un apéndice en forma de cabeza de caballo. El disco contiene una sencilla decoración en forma de espiga en su interior, y la parte de afuera está decorada con una línea de ovas.

El asa, pequeña y perforada, se prolonga hacia arriba con una gran hoja de 12 cm. de altura, que al dorso contiene las siglas L N L.

¹ RAMÓN MÉLIDA, José: *Arqueología Clásica*. Col. Labor, núm. 334-5, pág. 399.

² BELTRÁN, A.: *Arqueología clásica*. Madrid.



Dada la forma y tamaño de esta lucerna, debe ser una réplica de las de bronce entonces existentes, como parece indicarlo la lámpara de bronce encontrada en La Alcudia hace años, hoy propiedad de don Emigdio Tormo, con dos mecheros de doble voluta y larga asa con dos alas. También en el Museo de Granada hay otra lucerna de bronce con dos mecheros y una gran palmeta sobre el asa.³

En cuanto a la participación del caballo como elemento decorativo en las lucernas, Gil Farrés⁴ nos describe una lucerna de barro rojizo, barnizada, que tiene por asa un largo apéndice que se prolonga, curvándose hasta el centro del disco, rematando en una cabeza de caballo.

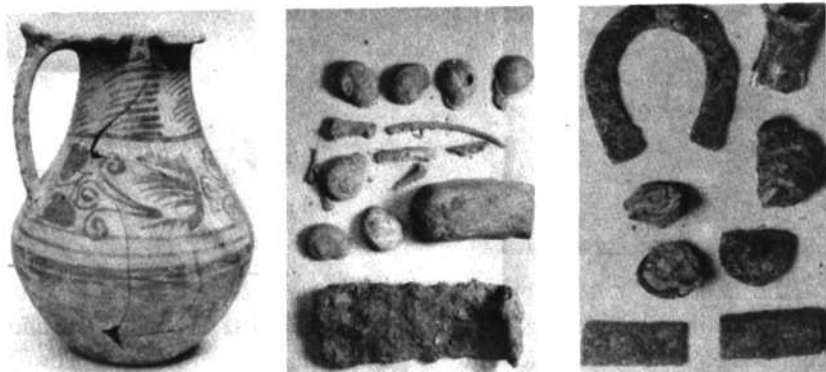
En el Museo Arqueológico Nacional hay otra lucerna de bronce, de una piquera, cuya asa, que también termina en una cabeza de caballo, guarda gran semejanza con la anterior.

Con cabezas de caballo hace referencia a dos lucernas de barro del Museo Aquiném y del Laudesmuseum Eisenstadt, respectivamente, y otra de bronce.

³ M. M. A. P. XIII-XIV.

⁴ GIL FARRÉS, O.: "Interesante lucerna inédita del Museo de Mérida". *A. E. A.* 75, pág. 213.

A Le Glay⁵ debemos la noticia del hallazgo por Mr. Cadenat de una bella lámpara con cabeza de caballo, cabeza que es idéntica a las que han sido encontradas en Argelia y se custodian en el Museo de Orán. Pero la lucerna que más semejanza guarda con la ahora encontrada en La Alcudia es otra lucerna, de barro rojo, de la época galo-romana, existente en el Museo de Vienne, que tiene dos mecheros iguales y dos apéndices en forma de cabeza de caballo, unos y otros idénticos a la lámpara de La Alcudia en forma y tamaño, diferenciándose solamente en la prolongación del asa, que en ella termina con una cabeza de león.



Con la lucerna de La Alcudia y en el mismo nivel fueron encontrados los siguientes objetos:

Un olpe conteniendo huesos de pollo y conejo y cáscaras de huevo.

Una fusayola de barro rojizo, casi cilíndrica.

Tres botones de cobre con pasta vítrea en su parte superior.

Lucerna entera con cuatro palmas en forma de cruz.

Fragmento de sigillata con marca $\sim \text{BR}$

Aguja de pasta de vidrio, incompleta.

Fragmentos de cerámica de Aco.

Tubo de hueso con un agujero, decorado con líneas incisas en uno de sus extremos.

⁵ LE GLAY, MARCEL: *Dernieres trouvailles iberique d'Algerie*. I Cong. Arq. Marruecos Español. Tetuán, 1953, pág. 286.

Pieza de cobre en forma de herradura, con agujeros en sus extremos.

Fragmento de boca de ánfora con marca P . F I C . H S.

De hierro varios clavos y una pieza de 50 centímetros de larga y 10 centímetros de diámetro.

Dos astrágalos.

Cuello y boca de una vasija de vidrio.

Fragmento de sigillata, y

Un vaso, con asa, pintado al modo de la llamada cerámica ibérica, con hojas y volutas. Este vaso contenía caracoles, huesos, una piedra y una pieza de hierro.

El nivel en que han sido hallados estos objetos es el que, en este yacimiento, corresponde al poblado que fue destruido a fines del siglo III, probablemente por la invasión de los francos, lo que nos induce a considerar que los objetos descritos y de manera especial la lucerna en barniz verde, debe tener una data probable comprendida entre fines del siglo II y la primera mitad del siglo III.

Elche, enero 1961.

ALEJANDRO RAMOS FOLQUÉS